

PUNTOS DE SUSCRICION.

Administracion, Redaccion é Imprenta de
EL CUARTEL REAL, San Francisco, 3, TOLOSA.
En ESTELLA, calle Mayor, 61, y en todos los
puntos donde hay correspondientes autorizados.

Se insertan anuncios a real y medio la línea
de 50 letras, o sea en tipo pequeño, y a dos reales
la línea de 40 letras, en tipo algo mayor.—Se
hacen rebajas proporcionadas, segun las veces
que se publiquen los anuncios.

DIOS, PATRIA Y REY



PRECIOS DE SUSCRICION.

EN LAS PROVINCIAS VASCAS: 16 rs. tres me-
ses; 30 semestre, y 50 un año.—En papel de
seda, u. trimestre, 30 rs.

EN FRANCIA, en papel de seda, 25 francos tri-
mestre, dirigiéndose a esta Administracion.

Un paquete de 25 ejemplares, cinco reales.
Números sueltos: del día, dos cuartos en
papel ordinario, y cuatro en papel de seda. Los
números desde el 1.º al 101 se venden á cuatro
reales cada uno, y desde el 102 en adelante á real.

EL CUARTEL REAL.

SECCION OFICIAL.

S. M. el Rey nuestro Señor (Q. D. G.)
continúa sin novedad al frente de su
leal y valeroso ejército.

S. M. la Reina y sus augustos hijos
continúan tambien sin novedad en su
importante salud.

EJERCITO REAL.—COMANDANCIA GENERAL DE ALAVA.

Orden general del día 16 de Diciembre de 1875.

Voluntarios: el Rey nuestro Señor (Q. D. G.) se
ha dignado nombrarme, por segunda vez, Coman-
dante general de esta provincia, premiando con tan
grande é inmerecida recompensa mis sentimientos
de inquebrantable fidelidad hacia su Augusta Perso-
na, y mis constantes sacrificios por la causa de la
Legitimidad española.

Alaveses: Todos me conocéis perfectamente: al la-
do de vuestros abuelos combatí por la Religion y por la
Patria: con vuestros padres luché durante la glorio-
sa guerra de los siete años: al frente de vosotros me
presenté en los últimos días de Agosto de 1870, y
esa fecha recuerdo siempre con entusiasmo, porque
en aquellos tristes acontecimientos me demostrasteis
ser dignos hijos de mis antiguos compañeros de ar-
mas, y acreditasteis vuestro valor y vuestra admi-
rable disciplina.

Desde entonces, ni un solo momento me he sepa-
rado de vosotros; mi imaginacion os seguía á todas
partes, admirando vuestra resignacion en las fatigas
y bizarría en los combates, vuestra virtud en los
sacrificios y vuestra generosidad en la victoria: mi
única ambicion era acompañaros en tanto heroísmo,
y hoy mi ambicion se encuentra satisfecha, porque
con vosotros combatiré á la Revolucion impía, que
abhorrece la Religion de nuestros padres, empobrece
y humilla la Patria de Pelayo, y rechaza al legítimo
Rey de España. Con vuestra lealtad y disciplina lu-
charemos siempre con grandes ventajas sobre ese
ejército mercenario é infiel á sus juramentos: con
vuestras virtudes militares salvaremos en nuestro
país la Religion de Jesucristo, devolveremos á la Pá-
tria su antigua grandeza y esplendor, daremos á
España un Rey cristiano y caballero, y conservare-
mos incólumes nuestros fueros venerandos, que si
la Revolucion amenaza arrancárnoslos y convertir
en añicos el código sacrosanto que los contiene,
nosotros no hemos de dejar arrebatárnoslos hasta
que sueltas sus hojas caigan al suelo y se tiñan en
nuestra sangre, cubriendo de gloria nuestros cadá-
veres; porque es preferible morir con dignidad,
que vivir esclavos y envilecidos.

Voluntarios: Espero impaciente el combate, por-
que el combate es la victoria con alaveses discipli-
nados y leales, aunque luchen con fuerzas triplica-
das: marchemos unidos é impávidos á recoger nue-
vos lauros, que serán mucho mayores cuanto más
crecido sea el número de enemigos, y si embozado
alguno de ellos, no atreviéndose á presentarse de
frente, tratase de desalentaros, manifestádmelo,
para hacer caer sobre su cabeza la inexorable es-
pada de la justicia.

Alaveses: ¡Viva la Religion! ¡Viva Carlos VII! ¡Vivan
los Fueros!—Vuestro paisano y Comandante gene-
ral, Francisco Saenz de Ugarte y Gaviria.

DIRECCION GENERAL DE ARTILLERÍA.

Condiciones que han de reunir los que desean ingresar
en la Academia teórico-práctica del arma de Arti-
llería establecida en Azpeitia, en el nuevo concurso
de 15 de Enero del próximo año.

- 1.ª Pertenecer al Real ejército en cualquiera de
sus clases.
- 2.ª Acreditar ser mayor de veinte años.
- 3.ª Solicitarlo del Excmo. Sr. Ministro de la
Guerra.
- 4.ª Ser aprobados en el examen de las materias
siguientes:

PRIMERA PARTE.

Leer y escribir correctamente.
Doctrina cristiana.
Gramática castellana.

SEGUNDA PARTE.

Aritmética.

Definiciones preliminares.—Numeracion hablada
y escrita.—Suma, resta, multiplicacion y divi-
sion de números enteros, quebrados y decimales.
—Elevacion á potencias.—Extraccion de la raíz
cuadrada.—Sistema métrico decimal.—Razones y
proporciones.

Geometría.

Definiciones preliminares.—Diferentes clases de
líneas.—Ángulos, triangulos y polígonos.—Igual-
dad y semejanza de los triangulos.—Áreas de la
circunferencia y polígonos.—Prismas, pirámides,
cono, cilindro y esfera.—Hallar sus superficies y
volúmenes.

Azpeitia 19 de Diciembre de 1875.—Juan M.
Maestre. (3)

SECCION NO OFICIAL.

LO QUE SEREMOS.

Porque creemos firmemente que estamos en el ca-
mino de Madrid, cerca del triunfo definitivo, más
seguro hoy que ayer, mañana más que hoy; por
esta razon, y porque lo hemos prometido en el ar-
tículo que, con el epígrafe *Lo que somos*, publicamos
en nuestro número anterior, vamos á decir *lo que
seremos*, á diseñar el edificio social que habremos de
construir sobre las robustas bases que aquí se han
levantado sin otros elementos que la fé y la cons-
tancia del Rey, auxiliado poderosamente por el va-
lor de su ejército y el amor de sus pueblos.

Delinearemos ántes en un breve rasgo el carácter
del Rey, como la mejor garantía de nuestras pala-
bras.

Educado Carlos VII al calor de las tradiciones de
las grandes Monarquías, ama todo lo grande, todo
lo bello, todo lo beneficioso.

La Religion, la gloria, el honor, la justicia, las
artes, la literatura, todo, en fin, lo que es *justo y
necesario*.

Soldado y legislador á un mismo tiempo, apetece
laureles para su ejército, honor y respeto para sus
magistrados. Este es el Rey.

Ahora bien: con un hombre de semejantes cuali-
dades, nosotros deseamos y podemos ser la regene-
racion de España; la aurora, acaso, de la regene-
racion europea.

Libres y exentos del pecado original de los go-
biernos que vienen sucediéndose en España hace
más de cincuenta años, esto es, la impiedad, el motin
y las asambleas tumultuarias, comenzaremos á levan-
tar nuestro edificio social asentando sólidamente, co-
mo base de todo, la inquebrantable piedra de la
unidad católica, ahogando los motines con la san-
gre de los jefes de los amotinados, relegando las
asambleas revolucionarias á la inflexible historia, para
que sean objeto de execracion y escándalo entre las
gentes venideras.

Esto quiere el Rey, esto deseamos todos, esto
será.

Si se nos pide que concretemos más nuestros pro-
pósitos, que demos un programa de gobierno, con-
testaremos que el Rey lo ha hecho ya repetidas veces
en documentos públicos y solemnes.

Su carta desde París á su augusto hermano Don
Alfonso; su manifiesto á los españoles fechado en
Moréatin el 16 de Julio de 1874, y otros muchos
documentos, explican perfecta y concretamente cuáles
son sus deseos, sus propósitos y aspiraciones.

En este campo los documentos que el Rey suscri-
be, ni se comentan, ni se adulteran, ni se amplían;
se obedecen, se acatan y se cumplen.

Pero sabemos que para llegar á tan elevados fines
es de todo punto indispensable resucitar grandes
glorias.

Una Monarquía militar como la de Carlos I, que
haga respetar nuestra bandera en todas partes: una
Monarquía política y previsoras que, á semejanza de
Felipe II, obligue á algun poderoso á repetir con algu-
na variante la frase atribuida á Enrique IV: *Bien vale
Paris una misa*. En suma: una Monarquía cristiana
y caballeresca, gloriosa en las armas, prudente en
la política: hé ahí lo que deseamos, lo que podremos
ser, lo que seremos, con la ayuda de Dios y de nues-
tro brazo.

Lo que hemos hecho hasta hoy es una garantía de
lo que podremos hacer mañana.

Solos, sin recursos de ninguna especie, teniendo
siempre enfrente de nosotros cien mil soldados; com-
batidos tenazmente por la política de todos los gabi-
netes de Europa; calumniados torpemente por la pre-
nsa liberal de todo el mundo; odiados, en fin, por la
Revolucion cosmopolita, hemos derrocado un trono,
una república, una dictadura; hemos despreciado las
amenazas de dentro y de fuera; hemos hecho enmu-
decir á la calumnia; hemos asombrado al mundo;
hemos retado á muerte á la Revolucion.

Todo esto hemos verificado siendo pocos, siendo pobres, estando desamparados de todos.

¿Qué haremos el día en que Carlos VII reine en toda España por la fuerza del derecho y por la fuerza de la espada?

¡Ah! El mundo es grande. ¿Quién sabe de lo que sería capaz el Rey de España confundidos en uno los dos ejércitos que ahora pelean valerosamente uno enfrente de otro?

Pero hay más todavía: Carlos VII es el más genuino representante de la Monarquía católica en Europa, y ninguno con mejores derechos que Él, ni con mayores bríos, puede ser brazo y cabeza de una raza el día en que aparezcan completamente señaladas las que al presente son solo imperceptibles líneas divisorias entre las tres que aspiran al dominio de Europa.

Si llegase este caso, que tal vez esté más cerca de lo que muchos creen, el mundo oiría de los labios de Carlos VII lo que nosotros hemos oído, henchido el pecho de entusiasmo.

Yo no tengo horizonte: Yo voy á donde el catolicismo esté amenazado; á donde el honor y la justicia me llamen.

Estas sublimes palabras explican mejor que nosotros lo hemos hecho lo que seremos, y cuál es el edificio que nos proponemos levantar.

Un edificio que tenga por base el catolicismo, por coronamiento el honor y la justicia.

Pero acaso dirán algunos: Nada nos habláis de Constituciones.

Contestaremos brevemente, parodiando á un gran orador moderno: La mejor de las Constituciones es la que escribe el dedo de la gloria en el corazón de los pueblos.

GLORIOSO ANIVERSARIO.

Ayer 20 de Diciembre hizo tres años cabales que, obedeciendo con singular abnegación é inusitado heroísmo las órdenes de S. M. el Rey, veintiseis hombres de corazón atravesaron la frontera y levantaron de nuevo el estandarte Real en estas leales montañas, lanzando el grito sublime cuyos ecos resuenan todavía en el corazón de los voluntarios: *victoria ó muerte!*

Los hombres de Madrid habían dado ya, oficial y extraoficialmente, por muerta y enterrada la causa carlista. Pensar en un nuevo levantamiento estando tan reciente el desastre de Oroquieta, era estimado por los más como solemne locura. Quizá los mismos que, á fuer de militares obedientes, cruzaban la frontera con una docena de fusiles viejos y estropeados, tenían la convicción de que iban á una muerte inevitable.

Pero fueron, sin embargo! Y si efectivamente creían ir á la muerte, mayor es la grandeza de su abnegación, mayor la gloria de su nombre.

Dios eligió á aquellos hombres como instrumentos de uno de los más asombrosos milagros de la historia moderna.

Cada vez que pensaban encontrarse con la muerte les salía al paso la victoria. Cuando temían un desastre, se hallaban con un triunfo. Cuando esperaban su aniquilamiento, se veían multiplicados.

El heroísmo del país respondió al heroísmo de aquel puñado de hombres; y al poco tiempo, cada hombre se había transformado en un batallón, y el pequeño grupo de los valerosos iniciadores de esta epopeya se había convertido en un ejército.

La mano de Dios arrojaba á torrentes los dones de su protección sobre la causa carlista, y España y el mundo entero apenas podían dar crédito á lo que estaban viendo.

Y es que todas las grandes causas tienen peque-

ños principios, y Dios se vale de los humildes para humillar á los soberbios.

¿Qué espíritu guiaba á aquellos hombres al embestir denodadamente contra todas las fuerzas de la Revolución? Pocos son los que pueden contestarnos ya. Entre los que viven están los Generales Argonz y Pérula. Recuerden lo que sentían entonces, y dirán que la fé los hizo superiores á sí mismos; el entusiasmo los exaltó hasta el heroísmo, y la ciega confianza en Dios los llevó á menospreciar la muerte.

Fé, entusiasmo, confianza en Dios: hé aquí los misteriosos resortes de la victoria: hé aquí las fuerzas vitales del ejército carlista.

A esos resortes misteriosos, á esas fuerzas vitales debemos todo lo que somos; no al bajo deseo de medrar, no al grosero estímulo de la vulgar ambición, no á esas pasiones mundanales y livianas que hacen á los hombres más débiles que mujeres y convierten á los ejércitos en hordas de bandoleros.

Dios ha retardado nuestro triunfo, es verdad; pero lo ha retardado porque nuestro triunfo no significa un simple cambio de postara, sino una transformación completa en el organismo social, y esas grandes transformaciones no se han hecho jamás en un día.

Quizá también alguna vez nos hemos ensoberbecido, ciegos por el esplendor de las victorias, atribuyendo á nuestro mérito lo que solo debemos y podemos atribuir á la inagotable misericordia, á la soberana Omnipotencia de Dios. Y en este caso, justo es que Dios nos recuerde su poder para que nosotros olvidemos el nuestro.

Al cumplirse el tercer aniversario del principio de nuestra regeneración, nos encontramos en vísperas de grandes sucesos, de formidables batallas. Según todas las señales, vamos á entrar en el año decisivo. Nuestros enemigos hacen el último esfuerzo de su desesperación. Cuatro situaciones políticas les hemos derribado. Para sostener la quinta acumulan todos los recursos de que disponen; juegan, por decirlo así, todo su capital á una carta. Ellos fian en sus regimientos, en sus cañones, en sus caballos. Nosotros ponemos toda nuestra confianza en Dios.

Como Moisés al pasar el mar Rojo, levantemos con más fervor que nunca nuestro corazón al Dios de las misericordias, y del nuevo Faraón y de sus grandes ejércitos podremos decir también

Que cayó en despeñadero
El carro y el caballo y caballero.

CORRESPONDENCIAS.

ZARAGOZA 15 de Diciembre.

Sr. Director de EL CUARTEL REAL.

Muy señor mío: Van llegando á esta ciudad de paso para esas provincias algunas de las fuerzas de Cataluña.

Con este motivo los patriotas populacheros están ébrios de gozo, formando risueños planes para el porvenir, suponiendo como cosa segura que los batallones carlistas van á ser barridos en pocos días.

No opinan, sin embargo, todos de igual manera, y los más prudentes se muestran reservados acerca de los futuros sucesos, diciendo á todo el que quiere oírles que la campaña del Norte será ruda, larga y sangrienta.

No sé si habrá V. visto el decreto disolviendo los ejércitos del Centro, de Cataluña y del Norte, decreto que podrá hacer creer á los chinos, por ejemplo, que los carlistas han desaparecido ya de la haz de la tierra.

Pero como pronto, muy pronto, el estampido de los cañones habrá de anunciar al mundo que todavía está en pié la bandera carlista, y como no es cosa

de pasar por embusteros entre los chinos, de las cenizas del ejército del Norte han nacido dos ejércitos, que se denominarán ejército de la derecha y ejército de la izquierda. ¿Habrás visto nunca semejante puerilidad?

El de la derecha, mandado por Martínez Campos, operará en Navarra, y en las provincias vascongadas y Búrgos el de la izquierda, dirigido por Quesada.

¿Y el Centro? preguntarán algunos.

Este ejército no lo tiene, contestaremos; es decir, no tiene cabeza ni cuerpo; únicamente tiene alas ó brazos.

Ahora sí que puede decirse fundadamente que los revolucionarios esconden el cuerpo á las bayonetas carlistas.

Los dos ejércitos, derecho é izquierdo, operarán, según el decreto, independientes uno de otro, y solo en caso de ser necesaria alguna combinación operarán juntos, recayendo entonces el mando en el más antiguo de ámbos generales en jefe; y hé aquí un nuevo motivo de entorpecimientos y disgustos para aquellos, y de alegría y provecho para nosotros.

¿Qué tribunal resolverá con acierto que ha llegado el caso de obrar combinadamente?

Ninguno de ámbos generales querrá ser absorbido por el otro, y no les será difícil demostrar la no conveniencia de la combinación, hasta acabar por arrojarse los trastos á la cabeza.

Pero ellos lo han hecho, y los liberales son gente que sabe mucho.

Además, todas estas dudas y diferencias, si llegasen á existir, quedarían terminadas con la ida de D. Alfonso; aunque, al decir de los periódicos de Madrid, sus ministros no pueden hacerse responsables de los frios que el pobre niño podría tomar en estas provincias, ni de los peligros que habría de correr durante los preliminares de la campaña; todo lo cual quiere decir que el pobre fugitivo de Lúcar irá, si es que va, por Pascua florida ó cosa así, dando lugar á que sus soldados entonen la siguiente parodia de la conocida canción que yo he oído á más de dos y á más de cuatro:

Mambrú viene á la guerra
No sé cuándo vendrá
Si por Pascua florida
O por Natividad.

Dícese que el marqués de Ayerbe está preparando espléndidamente sus habitaciones para recibir á Martínez Campos, que, como general en jefe de la derecha, créese fijará su residencia en esta ciudad.

Los republicanos, por otra parte, preparan también algo que no sea espléndido, pero que podría ser sangriento.

No ocurriendo nada más de particular, se despide su afectísimo amigo y paisano—L. P.

BILBAO 18 de Diciembre.

Sr. Director de EL CUARTEL REAL.

Muy señor mío y apreciable amigo: Voy á decirle á V. dos palabras sobre los sucesos acaecidos estos días en esta rebelde villa, aunque bien quisiera disponer del tiempo necesario para pintárselos con los vivos colores de la verdad.

Después de agriados los goees que los rumores de una próxima paz habían producido en los patriotas, han venido á ser cuestión de moda los republicanos y las amenazas de los liberales españoles contra nuestros venerandos fueros. Los republicanos van creciendo al palo, levantando la cresta, armando cuestiones y conflictos con los militares, hasta el punto de haber tenido que intervenir la autoridad, prender á algunos de los más revoltosos, y hacerlos desaparecer de la escena del Arenal, embarcándolos para un destino desconocido.

Los ataques de la prensa y de varias corporacio-

nes de Castilla contra los fueros han exasperado á este pueblo, y quién sabe hasta dónde le llevará esta muy fundada exasperacion.

No me extendo más, para aprovechar una ocasión segura que se me proporciona en este instante de remitirle estas cuatro líneas, pues no me puedo fiar del correo, y es mucha la vigilancia que ejercen en las afueras de esta villa los guardias civiles y forales, tanto para evitar las deserciones de la guarnicion, como para que no llegue aquí el conocimiento de la verdad de lo que ahí pasa.

Suyo afectísimo servidor Q. S. M. B.—X.

SECCION DE NOTICIAS.

No solo ha sido relevado el general Trillo del mando de Guipúzcoa, sino tambien el que le ha sustituido interinamente, el brigadier Infanzon, á quien se envia de cuartel á Madrid.

El *Irurac-bat* de Bilbao, dirigiéndose á los periódicos de Madrid que han dado la noticia de la aparicion del coronel Segarra en el Maestrazgo, les dice que no es posible, por cuanto dicho jefe se halla en Durango.

El *Irurac-bat* ha oído campanas, y no sabe dónde.

Hasta fin de mes no tomarán posiciones en Navarra las fuerzas que desde Cataluña vienen al Norte.

Así lo dice un periódico.

En el mismo leemos que Martínez Campos era esperado el 17 en Madrid, de regreso de Barcelona.

No dice la verdad *La Epoca* al afirmar que El Cuartel Real niega que el gobierno de Madrid pueda enviar refuerzos al Norte. Sabemos que vienen, aunque no en tanto número como *La Epoca* y sus colegas anuncian, y por lo mismo que conocemos el espíritu indomable y entusiasta de nuestros voluntarios, no tenemos por qué ocultarlo.

Cuanto más vengán más caerán, les oímos decir á menudo.

Los fueros vasco-navarros continúan siendo la pesadilla de los liberales. *Las Provincias* de Valencia dice que la Diputacion y todos los ayuntamientos van á representar al gobierno de Madrid pidiendo la abolicion. *El Imparcial* asegura que varias corporaciones oficiales de Navarra y las tres provincias Vascongadas empiezan á manifestarse antifueristas, lo que inspira serias inquietudes en el país. Suponemos que alude á las Diputaciones facciosas que residen en Pamplona, San Sebastian, Vitoria y Bilbao; pero su opinion, caso de que sea cierto lo que ese diario afirma, ninguna autoridad ni importancia tiene, puesto que nada representan, elegidas como están por una exigua minoría, que además no pudo votar con libertad bajo la presion de las autoridades revolucionarias.

A la amenaza de *El Imparcial* de que el *canton vascongado* no resucitará, contestarán á su debido tiempo los hijos de estas leales provincias, que solo esperan la ocasion de probar que es más fácil predecir victorias en Madrid que evitar descalabros en el campo de batalla.

Al tiempo.

Otro dato para que juzguen nuestros enemigos del desaliento de los voluntarios carlistas.

Un casero guipuzcoano tiene sus tres hijos sirviendo en las filas, y, según la ley de exenciones de esta provincia, estaba en su derecho reclamando uno de ellos para que le ayude en los trabajos de la tierra. Como en efecto necesitaba del auxilio ajeno para labrar sus heredades, pidió á la Diputacion eximiese del servicio á uno de sus hijos, y la Diputacion y el Comandante general accedieron en seguida á tan justa demanda.

Fué el padre á ver al hijo que él indicó en su peticion, y al saber este de lo que se trataba, contestó rotundamente á su padre que en las actuales circunstancias no abandonaría él las filas del batallon por nada del mundo. «Padre, añadió: lo primero es defender nuestras tierras; despues las cultivaremos.»

El padre se dirigió entónces á sus otros dos hijos, y recibió la misma contestacion.

¡Heroismo verdaderamente espartano!

El padre debe estar orgulloso de sus hijos, porque sabe que la tierra podrá quedarse algun tiempo sin cultivo, pero la Pátria no se quedará sin defensa.

Segun confesion de los periódicos liberales, la batería de Arratzain causó grandes molestias á las tropas destinadas á San Sebastian en el momento del desembarco.

Por temor á los fuegos carlistas los vapores transportes tuvieron que quedarse en alta mar, resguardados detras del castillo, y las tropas fueron conducidas al puerto en las numerosas lanchas embargadas á prevencion por la autoridad militar.

La batería de Ventaziquin tambien hostilizó á la ciudad durante el entierro del coronel Urdapilleta, al cual asistian todos los jefes y oficiales de la guarnicion,

Confirmando nuestras noticias, dice *Le Courier de Bayonne*, periódico liberal:

«Desventurada es la suerte de los soldados alfonsinos encargados de ocupar el fuerte de San Cristóbal. Los centinelas aparecen helados, y en la última semana se sacaron de allí, en un solo dia, seis cadáveres. Un oficial tambien ha sido victima del descenso de la temperatura. Las tropas designadas para ir á relevar aquella guarnicion han opuesto resistencia á salir de Pamplona, en vista de lo cual se ha decidido que turnen en ese servicio diariamente todas las compañías, sustituyéndose cada veinticuatro horas.»

Dice *La Iberia* que en los círculos políticos preocupa mucho los trabajos que se supone están haciendo los cantonales en Andalucía para provocar un levantamiento. Añade que el gobierno, que lo sabe, está resuelto á proceder con energia contra los culpables.

Hé aquí una confesion de *La Epoca*, que no puede ser más preciosa:

«La política honrada, dice, es imposible si no se limpian los partidos de cierta clase de elementos.» Y si se descartáran de los partidos liberales los que á ellos se afilian por medrar, ¿qué quedaria?

Solo hay un partido en España, y es el carlista, que en aras de su fé y llevado de su entusiasmo pelea en defensa de su santa causa y arrostra con abnegacion las rudas fatigas de la campaña. Ninguno de los liberales tiene soldados propios, y solo estando en el poder y disponiendo de un ejército asalariado y de los tesoros de la nacion, pueden defenderse. Esto prueba que solo el carlismo es popular y honrado en España, cosa que reconocen los liberales cuando en el seno de la confianza expresan con franqueza los sentimientos de su corazon.

El organillo de San Sebastian se empeña en decir, con la buena fé que le caracteriza, que los carlistas sacan de Francia todos sus recursos.

¡Si seguirá negando, como en otros tiempos lo hizo, los desembarcos de Bermeo, Motrico y otros puertos carlistas de la costa, por disimular la torpeza de la escuadra del Sr. Polo!

En Madrid se da por realizada la union de todos los elementos republicanos, dejando fuera á Castelar y á sus amigos, que no aceptan la actitud francamente contraria á la monarquía que aquellos han adoptado. Para llegar á tal union se han puesto de acuerdo Ruiz Zorrilla, Pi y Margall y Salmeron, que capitaneaban los tres grupos republicanos.

Segun un telegrama de la *Agencia Fabra*, se asegura que el Sultan de Turquía ha rogado al Papa que recomendase á los católicos de la Herzegovina depusiesen las armas, á lo que Su Santidad se ha negado.

¡Qué poder tan grande es el de ese venerable Anciano, que hasta los monarcas infieles que tienen numerosos ejércitos le demandan auxilio!

Parece ya resuelto, al decir de *El Imparcial*, que el dia 1.º de Enero se publicará el decreto de convocatoria, el 15 principiarán las elecciones, y se reunirán las Cortes el 1.º de Febrero.

Una correspondencia de Irún dirigida á *Le Courier de Bayonne* da pormenores curiosos acerca del número de fuerzas enemigas destinadas á operar en el Norte, y de la colocacion que ha de dárselas.

Aunque ignoramos la autoridad y la competencia que el corresponsal pueda tener en el asunto, no creemos del todo ocioso publicar, á beneficio de inventario, sus noticias.

Segun dicha carta, el cuartel general se establecerá provisionalmente en Vitoria.

Martínez Campos tendrá á sus órdenes dos divisiones regulares, que obrarán en combinacion, y otra más reducida, que obrará independientemente, dirigida por Terreros.

Quesada tendrá tambien, además de dos gruesas divisiones encargadas de operar, otras tres independientes, destinadas una á asegurar las comunicaciones entre Logroño y Vitoria, otra á vigilar las fuerzas carlistas por los pasos de Vizcaya, y otra á cubrir Miranda y las reservas del ejército.

«En cuanto al plan de campaña, añade el corresponsal, se ignora aún el secreto; pero todo el mundo cree que Moriones tendrá por objetivo el valle del Baztan y la zona fronteriza, cuya ocupacion es de todo punto indispensable para quitar á los carlistas los medios de comunicacion que poseen con Francia.»

Respecto al contingente total del enemigo, la misma carta, escrita por un liberal, afirma que pasará muy poco de cien mil hombres, «incluyendo en esta cifra las guarniciones de Vitoria, Logroño y Miranda y las cuatro divisiones independientes, en su mayor parte destinadas á cubrir reservas y mantener comunicaciones.»

Es decir, que de todas maneras, y mirese como se mire el ejército alfonsino, nunca podrán pasar los combatientes de la proporcion de tres liberales por cada carlista, y en esta proporcion siempre ha sido nuestra la victoria.

Sin contar con que la rapidez en los movimientos y las condiciones de resistencia para las marchas que tienen nuestros voluntarios, pueden hacer casi siempre que las fuerzas estén casi equilibradas al segundo dia de combate en una línea.

Antes de ayer domingo, acompañados de todo el personal de la cárcel, hicieron las ceremonias prescritas para ganar el Jubileo Pontificio 23 de los 26 prisioneros liberales detenidos en la cárcel de Tolosa, siendo grande la uncion y la compostura que demostraron en aquellos actos religiosos.

No tiene tranquilos á los alfonsinos la actitud de la gran república americana, á juzgar por el siguiente suelto que publica un diario de Madrid, que dice:

«Los telegramas y las correspondencias siguen dando importancia al movimiento naval que se observa en los Estados-Unidos. Sea cualquiera el valor que como fuerzas marítimas quiera darse á esos preparativos, ello es que revelan algun temor ó algun proyecto que directa ó indirectamente puede afectar á los intereses de España.»

Tambien en los arsenales españoles se observa un inusitado movimiento, segun afirma otro diario.

Los telegramas y las noticias del *Diario de San Sebastian* anunciaban dias pasados que la contraguerrilla cabrerista de Irún y algunos miqueletes habian sorprendido una avanzada nuestra en las inmediaciones de Lastaola, matando seis individuos é haciendo algun otro.

La Semana de Bayona publica una carta dando cuenta del hecho, que se redujo, por lo que dice el corresponsal de aquel periódico, á un intento de sorpresa y á una descarga que los liberales hicieron sobre la avanzada al verse descubiertos y oír el *quién vive* de nuestro centinela. La descarga mató á un teniente carlista, jefe del puesto, é irió á un voluntario.

Los enemigos huyeron en seguida, al ser contestados por nuestros voluntarios.

Segun dice un periódico legitimista de París, entre el botín apresado por las fuerzas del brigadier Larumbe en Navarra hace pocos dias se cuentan ocho mulos cargados de dinero, capotes para vestir dos batallones, y otros muchos efectos.

Nosotros no hemos recibido aún noticia oficial detallada de lo que se apresó en aquel atrevido y glorioso hecho de armas.

Segun los datos oficiales que han suministrado al *Diario de San Sebastian*, nuestra batería de Arratzain ha lanzado sobre aquella ciudad, en los dias 16

y 17. 74 proyectiles, que además de los deterioros consiguientes en los edificios, causaron la muerte de una persona en una casa de la calle de Vergara.

El mismo periódico dice que asciende á 1.000 el número de granadas que les ha enviado ya aquella batería.

A pesar de las bravatas del *Diario*, mucho deben apremiar los patriotas guipuzcoanos á su gobierno para que acuda en su socorro, cuando dice *El Cronista*, órgano ministerial, lo siguiente:

«Se asegura que si los rigores de la estación impiden emprender los movimientos en grande escala del ejército en el Norte, no son obstáculo para que se libre á San Sebastian y á Hernani de las agresiones de los carlistas, y que inmediatamente se tomarán las disposiciones convenientes para impedirlo.»

Precisamente no desean otra cosa los bravos guipuzcoanos, que están ansiando la hora de verse cara á cara con los alfonsinos. Y es tal el entusiasmo, que en la prevision de que de un momento á otro principien las operaciones, sabemos que algunos voluntarios que están en el hospital de esta villa han pedido con grandes instancias al director del mismo el pase para sus respectivos batallones, á pesar de no estar completamente restablecidos.

Este es un dato que debe recoger la prensa liberal cuando se propone demostrar el desaliento que se nota en nuestras filas.

Una carta de origen liberal, escrita en Irun el 17, da los siguientes pormenores sobre la distribucion de los refuerzos llegados á Guipúzcoa:

«La brigada Otal acaba de acantonarse en las inmediaciones de San Sebastian y de Renteria. Las tropas que hoy llegarán de Santander serán enviadas hácia la frontera. Aquí en Fuenterrabía se preparan alojamientos y víveres para recibirlos.»

«También son esperados los vapores *Julian* y *Leonor* con material de guerra, y el *Pilar* y *Ducro*, que volvieron á Santander en busca de carga.»

«En el curso de la próxima semana el ejército de Guipúzcoa quedará completamente organizado, y Moriones, cuya llegada se espera con impaciencia, estará entre nosotros.»

«El general Trillo, á quien el gobierno ha confiado la comandancia general de una provincia del Este, ha partido, no sé si anoche ó esta mañana, para Madrid, resignando sus poderes en un brigadier.»

La carta continúa deplorando los sufrimientos de San Sebastian y Hernani y los trabajos de defensa y ataque efectuados por los carlistas, tanto sobre ámbas plazas como en el resto de la línea, y añade:

«Finalmente: esta deplorable situacion no puede prolongarse mucho tiempo más, y es una suerte que Moriones haya sido elegido para venir á Guipúzcoa. La energia y los talentos militares del valiente general hacen mucha falta en esta provincia.»

Verdaderamente que ha sido una suerte que Moriones venga á esta provincia. Precisamente ninguna más á propósito que esta para lucir su energia y sus talentos militares.

Si se atreviera á internarse un poco, aquí no tendría á la espalda una poblacion como Los Arcos para refugiarse, como se refugió, huyendo de las bayonetas carlistas que le perseguian en Montejurra.

Tampoco tendría detrás un Castro-Urdiales, al cual acogerse, como lo hizo en Somorrostro, empujado por los bravos voluntarios de Carlos VII.

Su energia y sus talentos militares ya sabemos que le aconsejarán una retirada marítima, como la que siguió al combate de Velabietá; pero será curioso presenciar el embarque, hoy que pueden nuestras granadas acompañarle hasta las cámaras de los vapores.

Segun dicen los periódicos de Madrid, el 16 debió salir Moriones de aquella capital en direccion á San Sebastian.

Para mandar sus fuerzas ha elegido los generales y brigadieres de su confianza que han estado constantemente á sus órdenes, como Catalan, Cortijo, Otal, Navascués, etc.

El mismo sistema siguieron los alfonsinos cuando Serrano era Presidente de la república, y los resultados se vieron en Sagunto.

El día 14 las fuerzas de la guarnicion de Irún que iban á relevar los destacamentos de San Marcial y de Ibaeta fueron sorprendidas por nuestras tropas, que les causaron bastantes pérdidas.

Así lo dice un telegrama de un periódico francés.

Aunque el *Diario de San Sebastian* afirma casi diariamente que los proyectiles carlistas no causan bajas en Hernani, los periódicos liberales, tanto de Madrid como de la frontera, publican casi todos los días noticias de víctimas causadas por nuestra artillería.

El día 12, segun un periódico liberal de la frontera, mataron nuestras granadas en Hernani á dos soldados é hirieron á cuatro.

Se lo participamos al *Diario*, por si lo ignoraba.

En el *Times* del día 3 del corriente ha aparecido un largo, concienzudo y notabilísimo artículo de redaccion, escrito con motivo de una correspondencia del campo carlista, y destinado á elogiar á los soldados de la Legitimidad.

El acreditado periódico inglés dice que nuestros voluntarios «son modelos de espléndido heroismo, y que acaso no tienen rival, como soldados, en el mundo entero.»

Hablando de la lucha suprema á que nos reta el alfonsismo, el *Times* manifiesta la opinion de que nuestro ejército «se batirá por sus derechos, que tienen mil años de existencia, con la intrepidez que le es peculiar.»

El periódico inglés añade que «si los guerreros de D. Carlos se mantienen firmes, sin desmayar, la causa carlista puede esperar del porvenir grandes cosas.»

«La fuerza varonil (añade el verdadero órgano de la opinion pública en Inglaterra) y la unidad del partido legitimista podrian al fin triunfar de los gobiernos inestables y movizados que turnan en Madrid.»

El notable artículo del *Times* no nos maravilla, porque de sobra conocemos la fadole poco impresionable y sensatez del pueblo inglés; pero como quiera que sea, nos felicitamos de que el primer periódico entre los que ven la luz en el pueblo más práctico de Europa, reconozca la inquebrantable fuerza del Estado carlista, y clasifique al gobierno de D. Alfonso entre los gobiernos de aventura que se han desvanecido ante el empuje de las bayonetas carlistas.

Segun anuncia un telegrama de París que publican los diarios españoles, las tres hijas de la infanta doña Isabel se encuentran enfermas, atacadas de sarampion.

Contestando á las indicaciones de otros periódicos sobre la época fijada para la venida al Norte de don Alfonso, dice un diario ministerial:

«En los momentos en que hasta la marcha de las tropas sufre detenciones por efecto del horroroso temporal reinante, y en que no se puede pensar en operaciones militares, como no sea las de libertar á San Sebastian y Hernani de la misma manera que la ciudad de Pamplona ha sido puesta al abrigo de los proyectiles carlistas, no creemos que sea ocasion de hablar del viaje de S. M. el rey, por más que, como dice con razon *El Imparcial*, este acontecimiento pueda ser la señal de otros muy importantes y trascendentales para la futura suerte de este desdichado país.»

¿Conque al fin se decide por quedarse en Madrid? Así lo habíamos previsto. Los recuerdos de Lúcar no son tan halagadores que le hagan desear correr nuevas aventuras.

SECCION RELIGIOSA.

Santo de hoy martes.—Santo Tomás, Apóstol.
Santos de mañana miércoles.—Santos Demetrio, Honorato y Floro, mártires, y Nuestra Señora del Destierro.

ANUNCIOS OFICIALES.

D. Vicente de Aizpuru, abogado de los tribunales del Reino y delegado del Ilmo. Sr. Corregidor de esta provincia de Guipúzcoa.

Hago saber: Que á consecuencia de autos ejecutivos que se siguen en este corregimiento á instancia de D. Alejo Bolmura y su esposa doña Maria Juana Elola, contra don Pedro Osozo, todos vecinos de Placencia, sobre pago de 4,400 rs. e intereses, se procederá el día 15 de Enero próximo venidero, y once horas de la mañana, en la sala de audiencias de este corregimiento, á la venta de un terreno

sembrado denominado Izaola ó Ugarroa, radicante en la referida villa de Placencia, confinante por Oriente con el camino Real, por Mediodía forma un ángulo agudo en la union del indicado camino Real y otro camino carril, que se dirige á la ermita de San Estéban de Irure, que tiene á su parte superior ó Poniente, y por Norte con la heredad de la casería Sagarraga, cuya finca ha sido tasada por el maestro perito D. Juan Bautista Ansola, vecino de Elguibar, en la cantidad de 4,599 rs. Las condiciones para los que gusten enterarse de antemano estarán de manifiesto en la escribanía del actuario.

Dado en Azeitia á 15 de Diciembre de 1875.—Vicente de Aizpuru.—Por mandado de su señoría, Vicente de Arregui. (P.)

AYUNTAMIENTO DE AMÉZQUETA.

Se anuncia vacante el partido de médico-cirujano de esta villa, con la dotacion anual de 11,000 rs. vn., pagaderos en dos plazos, por San Juan el uno y por Navidad el otro, ambos por el ayuntamiento.

Los aspirantes á él dirigirán sus solicitudes en el término de diez días, acompañadas de la copia testimonial ó certificada del título profesional, á la secretaria de este ayuntamiento.

Amézqueta 14 de Diciembre de 1875.—P. A. del A.—El alcalde, Mateo Arizmendi. (P.—1)

JUNTA DE ABASTOS DE ARTAZU.

Esta corporacion ha acordado arrendar la carnicería de este municipio por espacio de un año, que dará principio el día 1.º de Enero próximo, bajo las condiciones que obran de manifiesto en la secretaria del ayuntamiento.

El acto tendrá lugar en su sala capitular el domingo 24 del actual, á las once de la mañana.

Artazu 12 de Diciembre de 1875.—El presidente, Bernardo Aldaz. (P.)

AYUNTAMIENTO DE BERNEDO.

Se halla detenido hace veintidós días en el pueblo de Navarretejo (aldea de este ayuntamiento) un buey rabo, de pelo rojo y con un agujero en el cuerno izquierdo.

Lo que se anuncia al público para que en el término de veinte días, á contar desde la fecha en que se publique este anuncio en *El Cuartel Real*, se presente el dueño á recogerlo y á satisfacer los gastos que se originen; pues de lo contrario se pondrá en conocimiento de la autoridad superior para los fines que procedan.

Bernedo 13 de Diciembre de 1875.—El alcalde, José Foronda. (P.)

Se halla vacante la plaza de médico-cirujano de este partido, que se compone de esta villa y los pueblos de Urarte y Arlucea, siendo la residencia, como punto más céntrico, en la villa de Marquínez. Su dotacion consiste en 170 fanegas de trigo, poco más ó ménos, pagadas por San Miguel de Setiembre de cada año. Esto se entenderá á 2) celemines de trigo por pagador y los medios por mitad. Los aspirantes dirigiran sus solicitudes al presidente de la Junta de partido en el término de veintidós días, á contar desde su insercion.

Marquínez 17 de Diciembre de 1875.—Como presidente del partido, Agustín Quintana. (P.)

Hallándose vacante la plaza de auxiliar-ayudante de maestro de las escuelas de niños de esta villa, se anuncia al público para que los aspirantes á ella presenten sus solicitudes en esta alcaldía en el término de quince días al en que aparece este anuncio en *El Cuartel Real*.

La dotacion es 5 rs. vn. diarios, pagaderos por mensualidades vencidas.

Los Arcos 15 de Diciembre de 1875.—Cirilo Martínez de Luco. (P.)

ANUNCIOS.

PARA VELAS DE SEBO.

Se venden los utensilios de una fábrica de velas de sebo, consistentes en 600 moldes nuevos de varios tamaños, un picador de sebo nuevo sistema, y una prensa.

Informara D. José Maria de So.oga, en Guernica. (P.—2.)

Sebo, aslas de buey y huesos secos de ganado mayor. Se compran en grandes ó pequeñas cantidades. Dirijirse para tratar de precio á D. Juan Enrique Prole, San Miguel de Arcentales, por Valmaseda. (P.—27.)

EL ZARAGOZANO.

EL CIELO EN 1876.

Ó CALENDARIO

DE JOAQUIN YAGÜE,

conocido por el antiguo y primitivo Zaragozano:

PARA LAS PROVINCIAS VASCO-NAVARRAS.

El presente Calendario, único hecho expreso para las provincias vasco-navarras y consta de 32 páginas de buena impresion, es el más completo de cuantos se publican y el que más crédito goza en España por el acierto de sus pronósticos. Ve la luz con las licencias necesarias, y se halla de venta en los puntos siguientes, á cuatro cuartos cada ejemplar, encuadernado con su cubierta de color:

Tolosa	D. Pedro Gurruchaga.
Azeitia	D. Pablo Martínez.
Estella	D. Damian Ruiz, calle Mayer, núm. 79.
Mondragon	D. Pedro Vicente de Echave.
Vergara	D. Toribio de Ibarzábal.
Durango	D. José Maria de Mallagaray.
Orduña	D. Francisco del Campo y Rebollo.
Guernica	D. José María Soloaga.
Berneio	D. Eusebio Berreataua.
Valmaseda	D. Rufino Querejeta.

Los pedidos por mayor pueden dirigirse á D. Francisco Lorente, en las oficinas de la Imprenta Real, Tolosa, á los precios siguientes:

Cada cien ejemplares, encuadernados con su cubierta de color	30 rs.
Cada mil ejemplares, id. id.	270
Cada cien ejemplares en ramo, ó sea sin plegar y sin cubierta, id. id.	92
Cada mil ejemplares, id. id.	200

No se sirve pedido alguno cuyo importe no se abone anticipado en efectivo metálico ó en letra de fácil cobro.

Tolosa: 1875.—En la Imprenta Real.